

Buenos Aires, agosto 22 de 1935.

Mi estimada amiga:

Como V. quería que mi artículo sobre MUNDO EN SOMBRA coincidiera en lo posible con la aparición de la novela, me he apresurado a hacerlo, dentro de los reducidos límites que impone el espacio periódístico, lamentando que tal valla me impida dar rienda suelta al cúmulo de sugerencias que me inspira su magnífica obra. No se si lo encontrarán periódico. Autorizo a V. a proceder con él sin piedad. Mutílo, agrándelo, anúlelo; haga como quiera. En Chile hay muchos escritores que con más autoridad que yo, y mejor, recibirán MUNDO EN SOMBRA. Lo único que reclamo para mí es la sinceridad que me inspira. Quisiera también no haber desfraudado su expectación. Ya me tomaré yo la "revanche" más adelante, haciendo el artículo que V. merece, para un libro que pienso cerrar el próximo verano, en el campo, en el que V. figurará entre otros escritores chilenos, -Edwards Bello, Alone, del Solar Correa, Silva Castro- a quienes debo extensos juicios prometidos. Y a propósito de libros, envíele, como le anuncié, uno mío recién aparecido, por correo ordinario: UNA MORALIDAD VIVIDA. Es también sobre un escritor a quien he querido exaltar por su vida de benedictino. Antes de cerrar ésta, que le llevará el correo aéreo, quiero decirle que si el adjunto artículo lo encuentra V. impublicable por cualquier razón, haré otro con las observaciones suyas a la vista. La esencia será siempre la misma aunque la forma varíe: que el suyo es un libro de alta dignidad artística y que admiro su talento de creadora.

Con la cordial amistad de siempre.

A la  
Sra. Mari Van.  
Santiago

Francis J. Williams